

Jóvenes asisten al “Lindau Meeting” de Alemania:

# Tres científicos representan a Chile en reunión internacional con 23 nobeles

Alzheimer, cáncer y técnicas para mejorar la efectividad de los fármacos son las investigaciones que les permitieron participar de este evento dedicado a la salud mundial.

LORENA GUZMÁN H.

Es un honor, dicen al unísono Andrea, Vida y Vicente. Ellos, tal como los casi 600 jóvenes científicos de todo el mundo que están reunidos al sur de Alemania, fueron elegidos entre 20 mil postulantes para participar en el “Lindau Meeting”. Los tres representan a Chile en la única reunión donde los que dan las charlas son sólo premios Nobel.

Cada año Lindau, un pequeño pueblo alemán, se convierte por una semana en el lugar con la mayor concentración de promesas científicas y de los más experimentados investigadores. Ser parte de ello es un privilegio que se puede tener sólo una vez en la vida, a menos que se gane el Nobel (es la única forma de volver).



**Vicente Torres, Andrea Paula-Lima y Vida Rodríguez** son parte de los 566 jóvenes científicos que están reunidos hasta el viernes en Lindau. Para los tres, lo más importante de la experiencia ha sido poder conocer cómo se hace ciencia en otros países.

Vida Rodríguez (29), está realizando un doctorado en la U. de Chile, es ingeniera en biotecnología y está concentrada en mejorar la capacidad de enviar las drogas directo a su objetivo en el organismo. Su investigación pretende hacerlas llegar al interior de las células (hoy la mayoría de los tratamientos sólo llegan hasta la superficie de las células).

“Obviamente, poder conocer a los premios Nobel es increíble, pero también lo es enterarse de lo que están haciendo los otros estudiantes, incluso si no están en tu misma área”, dice entusiasmada. Todo se

trata, agrega, del ambiente que se genera.

“Me tocó interactuar con Harold Kroto (Nobel 1996) y es un chiste”, cuenta. También le impresionó la convicción que tiene Ada Yonath (Nobel 2009) sobre la forma de investigar y de conseguir financiamiento para ello.

Andrea Paula-Lima (33) coincide especialmente respecto de las palabras de Yonath sobre conciliar ciencia y familia, ya que la joven científica tiene dos hijos pequeños. Andrea es brasileña y llegó hace años a Chile

para seguir con sus investigaciones en Alzheimer y trabajar con la premio Nacional de Ciencias, Cecilia Hidalgo, en la U. de Chile. Su interés se concentra en uno de los mecanismos que provocarían la pérdida de comunicación entre las neuronas.

Andrea asegura que es muy importante tener la oportunidad de escuchar directamente de quienes han hecho los grandes descubrimientos. “Ver a Elizabeth Blackburn (Nobel 2009) hablando sobre la telomerasa (enzima que repara la capa protectora del ADN) fue

como una cascada de conocimientos que podré transmitir a mis alumnos con un nuevo brillo”, dice.

Vicente Torres (34) también tiene el deseo de compartir la experiencia de vuelta en el país, con sus alumnos y en su laboratorio en la Universidad de Chile.

“La forma en que los nobeles presentan su conocimiento te hace pensar: ‘¿cómo no lo vi antes?’”, comenta. Está feliz porque podrá aplicar en su investigación sobre los mecanismos de la metástasis, algo de lo escuchado en Lindau.